Mike Powel felicita a cubano Juan Miguel

13/06/2018

De pasado a futuro podría llamarse la escena vivida este martes en la ciudad checa de Ostrava, donde el recordista mundial del salto de longitud, el estadounidense Mike Powel, conversó con la sensación del momento: el cubano Juan Miguel Echevarría.

«Me felicitó por mi salto de Estocolmo y me dijo que me seguirá mañana en la competencia», declaró en exclusiva a JIT el jovencito campeón mundial bajo techo a principios año y convertido en el más seguido de la especialidad en los últimos días.

Juan Miguel fue segundo en la Liga del Diamante de Roma con marca personal de 8,58 metros y hace apenas 48 horas ganó en Estocolmo con 8,83, aunque el ligero viento a favor de 2,1 metros por segundos excedía el límite permisible (2,00) para homologar la marca.

«Fue emocionante saludarlo, conocerlo en persona y hablar con él», agregó el camagüeyano de 19 años, que con su habitual desenfado aseguró: «Ese tipo está loco… para hacer récord del mundo hay que estar loco».

Powel llegó a la urbe europea para disfrutar del conocido mitin “Zapatillas Doradas” y además prestó la camiseta con que implantó la plusmarca de 8,95 metros en Tokio 1991 .

La prenda quedará expuesta como parte de la muestra Heritage World/ Continental Cup - 1977 a 2018, pues esa localidad acogerá en septiembre la Copa Continental.

El evento es el único del atletismo mundial que se organiza por equipos de cada continente y Powel es el embajador del elenco Américas, en el que seguramente se incluirán luego algunos cubanos.

«Es un privilegio que nos haya sucedido esto. Y de verdad que uno no se imagina lo seguido que es el atletismo. Aquí todo el mundo quiere fotos con Juan Miguel y que le firme autógrafos», dijo el entrenador Daniel Osorio, a quien le toca mantener la serenidad ante la nueva “fama” de su alumno.

Echevarría se ha convertido en una de las principales sensaciones en el salto de longitud. Muchos le auguran un futuro en que podría convertirse en recordista del orbe y elogian su “explosión” de marcas que le acercan a ese objetivo.

Incluso, no son pocos los que se atreven a afirmar que el máximo cubano de 8,71 metros, firmado en 1995 por el gran Iván Pedroso, tiene las horas contadas.

La verdad será dicha desde la competición, y por lo pronto Juan Miguel solo se preocupa por «seguirme preparando para que las cosas salgan bien».

«Estoy por primera vez aquí y quiero más… pero está grande ese cajón de saltos… creo que demasiado», bromeó tras visitar el escenario en que competirá mañana, y realmente tiene razón, pues añadió que el tanque del estadio es de 12 metros, casi dos más que los estándares de otras instalaciones.

Mañana la “bronca” volverá a ser contra el sudafricano campeón mundial Luvo Manyonga y el estadounidense rey olímpico Jeff Henderson, los hombres que habían dominado las principales competencias de los dos últimos años… hasta que llegó Juan Miguel.